

El éxito de Moisés Fraile

11 de diciembre de 2011 por Paco Cañamero



Siempre se habla entre ganaderos de verdad o quien se encuentra en los carteles con una ganadería de éxito que ha comprado con el poder de la cartera. De ganaderos que hacen grande su nombre gracias a su hacer y quien se encuentra en las ferias por tener medios para haber comprado lo mejor. Como pasó en los últimos años con los del ladrillo.

De ganaderos que hacen grande su nombre hay un charro que merece honores. Se trata de **Moisés Fraile**, quien un día compró a Raboso vacas y toros de Aldeanueva (ojo y **Raboso** no vendía barato) y supo colocarlo en lo más alto, para subir, incluso, la calidad de los orígenes. Y eso que **Moisés** cuando compró al viejo **José 'Raboso'**, la ganadería tenía graves problemas. Pero a partir de ahí supo crear su obra.

Cuando Moisés adquiere lo parte de Aldeanueva para fundar El Pilar, adquirir a Raboso podía parecer una golosina al tener tanta calidad. Pero llevaba un cebo envenenado, que era un termómetro para medir al ganadero. Y digo que era un termómetro porque la ganadería de Aldeanueva era muy cotizada por su nobleza en las embestidas, siempre obedientes al toque. Pero contaba con un problema grave de consanguinidad y también sanitario. Tanto uno como otro, a pesar de los éxitos y ser del gusto de las figuras, hacían que fuera difícil para trabajar con ella. Porque hay que hacer las cosas muy bien, cruzar con acierto para refrescar la sangre, a la par que se busca el toro pretendido. Y esa labor, de años, es la que marca a un ganadero como figura, caso de **Moisés**. O como 'destroza ganaderías', que ha habido muchos.

En el caso de Moisés, que supo encontrar el filón de la bravura, lo ha consagrado como uno de los mejores criadores de los últimos treinta años. De Salamanca, en esta época el mejor. Porque ser ganadero no es comprar lo que más embiste y esperar a lidiar. Es saber hacer una ganadería y trabajarla con dedicación, además de dedicarle muchas horas y estudiar todos los movimientos para mantenerla en la elite.

Ahí fue donde Moisés Fraile supo construir su gran obra ganadera. La misma que lo ha convertido en una referencia de los criadores de las tres últimas décadas.